

28. Itúriel muestra al Autócrata

EL CACIQUE DEMÓCRATA de San Francisco David Colbreth Broderick era un hombre de cuerpo fuerte y mente práctica. Antes de partir hacia California durante la fiebre del oro de 1849, en Nueva York había pasado de picapedrero a tabernero y luego a político de Tammany Hall. De acuerdo a su biógrafo, Broderick era "terco, positivo, tenaz e implacable" —rasgos que "le granjearon amigos dispuestos a morir por él y enemigos deseosos de verlo muerto".³⁸³ La única meta de su vida era la de sentarse en un escaño de la cámara del senado en el Capitolio de Washington, en cuya construcción su padre trabajó labrando piedras.

William McKendree Gwin era oriundo de Tennessee, hijo del pastor metodista James Gwin y su esposa Mary. William era médico y abogado, y amigo de Andrew Jackson, quien lo inició en la política. Pasó de alguacil federal en Mississippi a congresista en Washington y a Comisionado de Obras Públicas en Nueva Orleans, antes de partir con la fiebre del oro hacia California en 1849 y salir electo su primer Senador en 1850. De armazón recta y recia de seis pies dos pulgadas de estatura, de acuerdo a su biógrafo, "el porte y los rasgos de Gwin le conferían la dignidad y fiera de un guerrero siux".³⁸⁴ De acuerdo al historiador Hubert Howe Bancroft, Gwin era "codicioso, despiadado y consagrado al engrandecimiento personal".³⁸⁵

En 1854, los partidarios del senador Gwin acaparaban el patronazgo federal de la aduana en San Francisco y Broderick controlaba el patronazgo estatal bajo el gobernador John Bigler. El período de Gwin expiraba en marzo de 1855, y en enero la Legislatura debatiría en Sacramento si lo reelegía o nombraba un sucesor. Al montar Broderick su campaña para

reemplazar a Gwin, Walker se hace cargo del *State Journal* en Sacramento el lunes 23 de octubre de 1854 y abre los fuegos con un par de lanzazos al adversario:

CONGRATULATORIO. —Un diario que dice se publica en Placerville, informa que en una ocasión el senador Toombs de Georgia comentó que "en su opinión, no había nadie en California que pudiera reemplazar al Dr. Gwin en el Senado"... El senador Toombs tiene razón. Es verdad que en California muchos individuos poseen la suerte de habilidad política que se le atribuye a nuestro senador. Es verdad que tenemos entre nosotros muchos hombres familiarizados con todas las artes de hacer fortuna personal a expensas del erario público. Pero en los conocimientos de esas artes son meros neófitos comparados con nuestro distinguido senador. Hombres que en otras latitudes se consideran expertos en tales artes, "palidecen con sus llamitas" ante el refulgente esplendor del ilustre Gwin.

EL VIRGEN. — ... Tales son los comentarios ingenuos de ese periódico rural acerca del senador virginal.. Los que están familiarizados con la historia política de Mississippi, conocen muy bien la peculiar pureza de móviles y conducta que caracteriza al Dr. Gwin en dicho estado. Nadie vaya a creer que pretendemos ser irónicos. ¡Oh, no! Antes de salir electo senador de California, su reputación política era "tan pura como el carámbano que cuelga en el templo de Diana".³⁸⁶

Cuando Gwin visita los distritos mineros en su campaña electoral, Walker comenta:

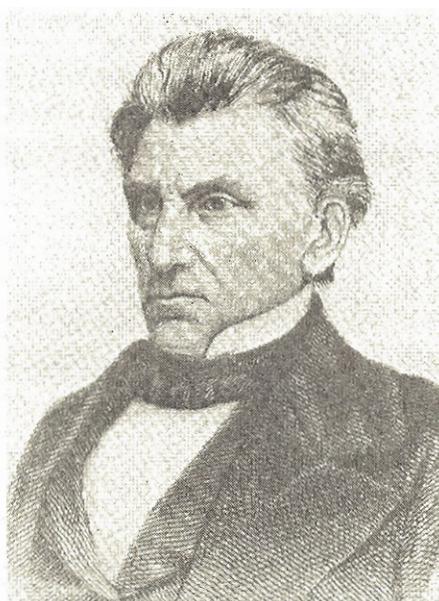
LA INCURSIÓN A EL DORADO. —El Dorado ha sido invadido otra vez. El poderoso cabecilla ha formado de nuevo sus tropas y marcha al frente de ellas ... Parece que un sujeto de la camarilla del gran Gwin urdió un plan artero para entrapar a los miembros de El Dorado a que apoyen al astuto cabecilla.

Juntaron a todos los delegados en un punto —el pueblo de Placerville— y ahí los agarraron desprevenidos los lugartenientes para llevárselos cautivos a su jefe ... Los caballeros de El Dorado necesitarán el máximo de sagacidad para escapar del lazo que les tiende el gran cazador de votos. Este poderoso Nemrod —cazador de hombres— que caza diputados de la Legislatura, desde las Sierras hasta el mar, y de Humboldt Bay al Gila, cae sobre ellos sin avisar y captura a la víctima antes de que se dé cuenta de su ardid. En vano, dice Salomón, se extiende la red en presencia del ave ...³⁸⁷

Placerville encubre a San Vicente, mostrando al poderoso cabecilla William Walker en Baja California de Pichilingues Bay al Colorado, proyectado en William Gwin en El Dorado de Humboldt Bay al Gila. Aunque Walker y Gwin son extremos opuestos en aspecto físico, en lo demás son iguales en muchas cosas —nombre de pila, William; progenitores: James y Mary; lugar de nacimiento: Tennessee; profesión: médico, abogado, político y filibustero; filiación: demócrata jacksoniano; ambos llegaron a Nueva Orleans en 1845; ambos se fueron con la fiebre del oro a California; y por último, aunque primero en importancia, la consagración del despiadado Gwin al engrandecimiento personal lo hace un blanco perfecto para que la lanza Itúriel de Timothy Tucker proyecte en él la sombra de Walker. La figura de William Walker reluce frente a esta página en el *William the Wanderer* pintado por Tucker en "El Autócrata"³⁸⁸ y de nuevo en el *gran Rey* en otro autorretrato que titula "El dictador":

EL DICTADOR. —Alguien se ha autoconstituido dictador del partido demócrata en el estado de California. Ha aparecido una autoridad que declara con decreto inalterable quién es demócrata y quién no. El órgano de Gwin en San Francisco expulsa de la grey a numerosos demócratas. Se arroga el tono de amo del partido sin hacer ningún esfuerzo por disfrazar su poder imperial.

*"¿de qué alimento se nutre este nuestro César,
que ha llegado a ser tan grande?"*



WILLIAM M. GWIN

Daily Democratic State Journal,
 Wednesday Morning, Nov. 6, 1864.

The Autocrat.

The great Gwin Press is as feble as a woman. All last summer it was denouncing the "One-man-Power," and its virtuous indignation against the one-man principle afforded nutriment to a large number of patient readers. Suddenly it changes its note—its "chirp," as the Press itself might say.

Now the Democratic party is to be converted into an autocracy. According to the origin of the illustrious Senator, nobody but Dr. Gwin has any claims upon the people of California for the office of U. S. Senator. All other demoerats, no matter how distinguished their services or how brilliant their capacities, must retire and give place to the Hon. Wm. M. Gwin.

The Press must speak "by authority." Its editor has been travelling about with the wandering candidate. He is known to be deeply in the confidence of the Sabathiel Senator—of him who wanders over continents and across seas in search of the golden fleeces of office. Whatever the *Times and Transcript* says, must, therefore, be regarded as emanating from William the Wanderer.

The ambition of the aspiring chieftain begins now to appear. Not satisfied with presenting himself as a candidate for the Senate, he also aims at the establishment of an autocracy. Gen. McDougall and Mr. McCorkle and a host of other able and tried demoerats must bend the knee and do homage to the sovereign William, or else they will be declared traitors, and hanged accordingly.

Let the imperial order be prepared. Let the Master of the Robe—Hon. Geo. Van Johnston—bring forth the crown, the sceptre and the sword. Let the Prime of the realm—the editor of the great Press—annoint the monarch and proclaim him sovereign supreme over the whole democratic party of California. Another Louis Napoleon unanimo is about to be executed.

In some respects the coup d'etat of William the Wanderer may be compared to the trick of the French Emperor. True, many had, for some time, anticipated the event, just as Louis Napoleon's coup was for a long period expected. But the Gwin movement towards imperialism is equally marvellous with the stroke which changed France from the Republic to the Empire.

But in other respects the Wanderer, William, does not shine as brightly as his prototype. His occasion was hardly well chosen. Nothing could exceed the tact of Louis Napoleon in acting at the proper time. William has, we are afraid, acted a little too soon. He may find hereafter, that with more patience his success would have been more certain.

There is one other recent historical event to which the crowning of William bears even a greater similarity than to the imperial manoeuvre of Louis Napoleon. The crowning of Faustin the First and the establishment of the Hygien Empire approach nearer the grandeur and imposing moral splendor of the Wanderer's coronation. After reading the account of Faustin's imperial ceremonies and the great glorification of William by the official press, we may equally exclaim: "Give me some diet, good opportunity!"

EL AUTÓCRATA

WILLIAM THE WANDERER
 [WILLIAM EL ERRABUNDO]
 AUTORRETRATO DE WALKER
 PROYECTADO EN LA FIGURA DE
 WILLIAM M. GWIN.

¡Oh! California, "¡has perdido las estirpes de sangre noble!" Ahora no eres "famosa por más de un hombre". El César romano guardó tres veces la corona en las Lupercales; pero nuestro gran Rey desdeña mostrar tal deferencia con sus leales vasallos. Codicioso arrebató la diadema y se la ajusta sobre la testa real. ¡Mirad la figura que exhibe, arropado en esa brillante gran túnica de púrpura! ¡Cuán majestuosos son su porte y su paso!

*"¡Por los dioses! Maravíllame que
un hombre de constitución tan débil
pueda marchar a la cabeza del majestuoso mundo
y llevar él solo la palma".*

¡A Soulouque lo eclipsa por completo!³⁸⁹

La "traición" de Gwin a Walker en la aventura de Sonora se lee en las líneas y entre líneas en los ataques de Tucker al Senador:

... Pero la fidelidad y la confianza que inspira como hombre —¡Ah! ésas son cualidades preeminentes del actual Senador ... ¿Prometió alguna vez una cosa para hacer otra? ... ¿Hubo alguna vez dolo, hipocresía, engaño o fraude en su conducta hacia alguien? Que las numerosas víctimas de su candor, en todo el Estado, respondan.³⁹⁰

La prensa de Gwin naturalmente defiende al Senador y contraataca a la persona de Walker, lo que trae a colación la expedición a Sonora y la respuesta inmediata de Timothy Tucker:

WALKERIANA. —El *Times and Transcript* analizó para el público el carácter de William Walker. En su análisis trata de explicar por qué Mr. Walker apoya la candidatura de Mr. Broderick para senador de los Estados Unidos y por qué se opone a Mr. Gwin. Pudiera ser que no conozcamos a Mr. Walker tan bien como parece conocerlo el editor del *Times and Transcript*. Pudiera ser que Mr. Walker sea la persona entusiasta y terca que pinta la prensa de Gwin;

pero ese carácter no se compagina con la atrabiliaria displicencia y la superabundante misantropía que enseguida le endilga el mismo diario.

Confesamos que nosotros no podemos hablar acerca de las características mentales y morales del coronel Walker con la seguridad con que lo hace el *Times and Transcript*; pero por lo que sabemos de él, creemos poder brindar una explicación mucho más satisfactoria de su conducta que la dada por nuestro colega de San Francisco. Se alega que la oposición de Mr. Walker a la reelección de Mr. Gwin se debe a que lo odia. Nos consta que esto herirá el amor propio de Mr. Walker infinitamente. El insinuar que pudiera rebajarse a odiar a Mr. Gwin, heriría la vanidad de hombres aún menos vanos que Mr. Walker ...

Se sugiere que Mr. Gwin denunció en el Senado la expedición a Sonora y que por ese motivo el comandante de la expedición se opone a su reelección. Al colega, sin embargo, se le olvidan los hechos. Mr. Gwin no denunció la expedición. ... Es verdad que admitió que tales expediciones eran injustificables. Hasta llegó a admitir que la expedición era criminal. ... Un hombre que declara que las simpatías de su electorado están con la expedición que él cataloga criminal, no puede esperar que ellos le tengan misericordia. Tampoco le conviene al periódico de la Administración el recordar el hecho de que el Presidente catalogó de "criminal" la expedición a Baja California. ... Los partidarios de la Administración deberían evitar el mencionar la proclama de Baja California con el mismo cuidado con que evitan mencionar a Pennsylvania, Ohio e Indiana.

El *Times and Transcript* cree que Mr. Walker es un visionario terco. Es un elogio que lo llamen eso cuando el ser práctico y hábil consiste en saber poner en juego todas las pasiones bajas de la naturaleza humana con el propósito de adquirir prebendas y poder...³⁹¹

En sus ataques a quienes traicionaron a Walker en la expedición a Sonora, las proyecciones de Tucker desde la Ciudad Medialuna Interior encuentran un blanco fácil en el Presidente Pierce, hasta el punto de atribuirle

al Presidente una diversidad de personas que nos hacen recordar a las múltiples personalidades de la psiquis de Walker. Sin aducir base congruente alguna en apoyo de su tesis, Tucker anota en "Resuelto el Problema":

... Nosotros pensamos de Pierce más o menos lo que el filólogo alemán Augusto Wolf creía de Homero —que es un mero mito. Según Wolf, los poemas de Homero son una simple colección de cantos compuestos por diversas personas en un largo período de años. A nosotros nos parece que las palabras y acciones atribuidas a Pierce no son más que las palabras y acciones de diversos políticos que engañan al pueblo con la idea de que hay un Presidente en la Casa Blanca.³⁹²

En sus ataques en el *Journal*, los blancos de Tucker se extienden de Gwin a los empleados de la aduana y del Presidente Pierce a su administración. En particular, vuelca su hostilidad en contra de los funcionarios relacionados con la expedición a Sonora, como el ministro de la guerra Jefferson Davis, el oficial de la marina Levi D. Slamm, el recaudador de aduanas Richard P. Hammon, el juez Isaac S. K. Ogier y el fiscal federal Samuel W. Inge. El resentimiento de Walker lo lleva a alinearse con el general Wool en contra de Jefferson Davis y el Presidente Pierce:

GENERAL WOOL. —En otra columna publicamos una carta del general Wool al editor del *Washington Union*, órgano de la administración federal. Es una respuesta calma y moderada a la sugerencia que se le hizo al pueblo de California de que le pidiera al Ministro de la Guerra que destituyera al Comandante del Departamento del Pacífico. Viniendo como vino dicha sugerencia del reconocido órgano del gobierno, señala fuertemente la debilidad y cobardía moral de la Administración. Al general Wool se le acusa —injustamente, como lo prueba claro su respuesta— de negligencia en sus deberes; sin embargo, el Ministro de la Guerra y el Presidente no tienen el valor de destituirlo, sino que en vez de ello le sugieren al pueblo que pida su

destitución. Para el pueblo americano es humillante constatar tal debilidad en los altos funcionarios del Ejecutivo. Nos sonrojamos al tener que registrar tan flagrante desatino e imbecilidad.³⁹³

En "El contrato del Columbus" para el bloqueo de Ensenada, Walker acusa de fraude y corrupción al oficial Slamm y al senador Gwin:

... Al *Columbus* de la Compañía de Vapores del Pacífico, lo contrataron con el propósito de usarlo en Baja California para impedir que se violara la ley de neutralidad. Lo emplearon bajo órdenes que le trajo el oficial Levi D. Slamm al comandante del *Portsmouth*, y sus dueños se lo alquilaron por la suma de \$1.500 diario... Mr. Slamm firmó dicho contrato a pesar de que el capitán J. T. Wright le ofrecía alquilarle otro vapor adecuado a razón de \$500 diario. ¿Por qué, pues, se le hizo pagar al gobierno \$1.000 diario de más, alquilando al *Columbus*? Y sobre todo, ¿cómo pudo levantarse en el Senado el senador Gwin, a comprometer su palabra de Senador y de hombre, asegurando que el contrato del *Columbus* fue correcto? ¿Podrá haber virtud ahí, como Senador o como hombre? ¿Qué virtud habrá en la Compañía de Vapores del Pacífico que le dé derecho a recibir del gobierno esa bonificación de \$1.000 diario? ¿Qué no es suficiente el contrato del correo que tiene, para llenarle el buche a ese vasto y voraz monopolio? ¿O será que como las arpías en el festín de Eneas, no estará satisfecho mientras no limpie las mesas devorando todos los sabrosos platos? El contrato del *Columbus* fue una diversión apropiada en medio de los demás quehaceres del oficial Levi D. Slamm. Como gran parte de su tiempo en California lo pasó echando a rodar informes falsos acerca de los invasores de la península, era justo y necesario que junto con dichos menesteres se dedicara a la igualmente honesta ocupación de defraudar al gobierno. ... El honor del Estado exige que se investigue este asunto del *Columbus*; y al país le indigna que su representante endose de lleno, comprometiendo su palabra de Senador y de hombre, un contrato tan claramente viciado por el fraude y la corrupción.³⁹⁴

Al referirse al Recaudador, Walker señala que Hammond había ocupado el cargo de "asistente de su amigo el Presidente [y] ostensiblemente ha sido y continúa siendo firme amigo de Mr. Gwin", para enseguida ensartarle el estilete bajo la quinta costilla:

... Mas, en su juventud, el Recaudador debe haber dejado a un lado las deslumbrantes historias de Plutarco para sumergirse con deleite y admiración en las páginas que narran las maquinaciones secretas de Monk y la destreza descarriada de Churchill. ¿Cómo le brillarían los ojos al leer y releer y releer la narración de la desertión de Churchill de James, para unírsele al Príncipe de Orange? Pero con toda su habilidad y astucia, el Recaudador se percatará de que juega un juego peligroso en vano. Vendrá el tiempo en que sería mejor estar con el débil que no estar con nadie del todo; y en un futuro cercano el Recaudador se dará cuenta de que ninguna movida secreta ni paso torcido lo salvará de la destrucción y muerte política.³⁹⁵

(Sin duda es a Walker a quien "le brillarían los ojos, al leer y releer y releer la narración", atrapado por "James", Rey de Inglaterra, su segunda esposa "Mary" y su yerno y rival "William", Príncipe de Orange, marido de su hija "Mary"). Luego vuelve su lanza contra el juez Ogier cuando éste, en un litigio de terrenos, dicta una sentencia en contra de Palmer, Cook & Company, el banco más fuerte de San Francisco. El accionista mayor del banco, Joseph C. Palmer, es el "pagador y tesorero de Broderick".³⁹⁶ Walker salta a la defensa de Palmer, Cook & Company, atacando al Juez:

REPUTACIÓN JUDICIAL. —Es del conocimiento público que a I. S. K. Ogier lo nombraron Juez del Distrito Meridional de California, debido a los activos, agotadores esfuerzos del senador Gwin. Asimismo se sabe muy bien que anhela con ardor la reelección de su augusto patrón. Bajo esas circunstancias, si el juez Ogier tuviera un concepto cabal del alto cargo que ocupa, se cuidaría de su conducta. El juez debe ser como la mujer del César, intachable, y debe

tener siempre en mente el precepto divino de "evitar la apariencia del mal". Es desafortunado para el juez Ogier —desafortunado para la administración de justicia en este Estado— que su conducta judicial lo exponga a fuertes críticas. Su conducta en el Foro ha dado motivo para sospechar, por lo menos, que amerita censurarse.

No deseamos imputarle motivos impuros a nadie, mucho menos a un Juez. Pero en el último período del Juzgado, el Juez del Distrito Federal ha sido al menos imprudente e indiscreto, si no algo peor. Apenas comenzaba el período, cuando en ebullición pasional, sin justificación alguna, encarceló a Mr. Randolph, el autor de las *Cartas de un ciudadano* al doctor Gwin. En esa ocasión, los espectadores se sorprendieron de la conducta del Honorable Juez, y no pudieron menos que atribuírsela a demencia fortuita provocada por su incontrolable ira. Ni fueron menos censurables otros aspectos de su conducta en el curso de la causa que juzgaba cuando encarceló a Mr. Randolph...³⁹⁷

Walker aprovecha la oportunidad y arremete contra el fiscal federal Inge, arrastrándolo con el gobierno de Pierce a niveles depravados debajo del Satanás de Milton:

... Si el gobierno federal dio instrucciones a Mr. Inge de iniciar un juicio contra Palmer, Cook & Cía., y de no encausar a ningún otro inquilino, ha llegado a niveles más bajos de depravación que a los que pudo descender la imaginación del mismo Milton.³⁹⁸

En sus ataques al gobierno de Pierce, Walker denuncia con ahínco la propuesta de ley sobre Nebraska que reavivó la controversia de la esclavitud y ponía en peligro la integridad de la Unión:

... Ningún subterfugio ni sofisma podrá negar el hecho de que las agitaciones actuales en la Unión se deben a la introducción de la propuesta de ley sobre

Nebraska en el Congreso. ... El pueblo ve claro este hecho, y a diario acusa al Presidente y sus consejeros, del desatino peor que desatino, responsable de la actual condición desastrosa del partido demócrata. ... Así es que la introducción del proyecto de ley sobre Nebraska —los medios usados para aprobarlo— la naturaleza de los debates que precedieron su aprobación— todos tienden a reavivar el sentimiento antiesclavista de los estados norteros. El arte y ejercicio de la propaganda es el padre del Abolicionismo; y la ley de Nebraska necesariamente engendra y refuerza al Free Soilismo. ... ¿Le ha dado Nebraska renovado vigor al Freesoilismo? ¿Le ha acarreado nuevos discípulos a la doctrina de que el gobierno federal debe usar su poder para frenar la extensión de la esclavitud? Si así fuere, que Nebraska comparta el odio que se le tiene al Freesoilismo. Que los aliados del abolicionismo compartan la ignominia que se adhiere a sus doctrinas.³⁹⁹

Al atacar al partido Know-Nothing, Walker predice su existencia efímera:

Al igual que su prototipo, la orden de los Jesuitas, el Know-Nothingismo busca controlar no sólo todas las funciones del gobierno, sino también los millares de medios y agencias que determinan las actividades de la sociedad. Debe ser Know-Nothingista no sólo la forma secundaria del cristal social, sino que también la primitiva debe tener igual forma y ángulos. Pero está bien que ese despotismo secreto busque extender su poderío. Que siga adelante hasta que dé contra las rocas. Mientras más despliegue las velas —mientras más rápido avance— más completa será su destrucción cuando encalle.⁴⁰⁰

Walker predice, además, la defunción del partido whig y ve con agrado la aparición del nuevo "Partido Republicano de Derechos Estatales".⁴⁰¹ Asimismo expresa sus simpatías por Rusia en la Guerra de Crimea: "El triunfo de Rusia sobre los Aliados es el triunfo del cristianismo sobre el islamismo".⁴⁰² Escribe sobre la ópera italiana, los mormones, los

chinos, la colonización de la Mosquitia y otros temas, pero su tópico favorito es el senador Gwin. Más de cien artículos contra Gwin, sus partidarios y el gobierno de Pierce, dejan muy atrás en proporción de diez a uno a las gacetillas esporádicas en favor de Broderick. Cuando la Legislatura de California sesiona en Sacramento el 17 de enero de 1855, ni Gwin ni Broderick logran obtener mayoría. Un mes después, tras cincuenta votaciones, no está más cerca de elegir un senador que el primer día. Cuando la Convención Senatorial termina sus sesiones el 16 de febrero, el resultado es: no hay senador. Para entonces, William Walker ya escribió su último editorial en el *Democratic State Journal*, y el *Alta* ha anunciado (el 12 de febrero): "Entendemos que el señor William Walker se retiró del *State Journal*, diario que dirigió durante los últimos meses con señalada habilidad".⁴⁰³ El *Journal* da la noticia el 14 en forma indirecta, transcribiéndola del *Sun*:

COLONIZACIÓN EN CENTROAMÉRICA. —Entendemos que el coronel William Walker contempla una expedición para establecer una Colonia en el Departamento de Realejo en Centroamérica. El coronel recibió una concesión de cinco mil acres de tierra, con la que se propone fundar una colonia, y con tal objeto anda buscando contratar un navío y ofrece fuertes incentivos a doscientos hombres que lo acompañen en la empresa. Él es persona idónea para realizar el plan propuesto, siendo su mira la de ocupar legalmente terrenos muy fértiles y bien localizados bajo una concesión de lo más favorable de parte de las autoridades centroamericanas.⁴⁰⁴

Así termina la carrera periodística de Timothy Tucker, la que jamás reanudaré en parte alguna del globo. Y ahí mismito comienza la expedición filibustera de William Walker a Nicaragua, con Dick Dobs al mando en la Ciudad Medialuna Interior. La concesión de colonización para Walker arribó en San Francisco el 4 de febrero, abordo del vapor *Uncle Sam* de la Compañía del Tránsito de Nicaragua. Tucker se despidió del periodismo con

las siguientes estrofas de Byron, que cierran su último editorial contra Gwin en el *State Journal* el 7 de febrero de 1855:

*Tu propio genio dio el golpe final,
Y ayudó a abrir la herida que te derribó:*

*Así el águila abatida, tendida en el llano
Para nunca volver a remontarse al cielo,
Contempló a su propia pluma en la saeta fatal
Que le dio alas a la flecha
Y se la clavó en el corazón;*

*Agudo era el dolor, mas aún más agudo sintió
El que parte de su ser impelió al acero;
Mientras el plumaje mismo que calentó su nido
Se le bebía la última gota de vida
De la sangre que brotaba del pecho.*

Éste es el mensaje final de la sombra de Walker en Sacramento, proyectado por Tucker en *William the Wanderer* cuando William Walker abandona el *State Journal* para irse a San Francisco, camino a Nicaragua.

